CONSTRUCCIONES QUE SE VAN

3

CONSTRUCCIONES RELACIONADAS CON EL AGUA EN BOEDO

CONSTRUCCIONES RELACIONADAS CON EL AGUA EN BOEDO

Realización del trabajo de campo y elaboración de materiales:
Equipo de Investigación Etnográfica de la Universidad Popular de Palencia

Coordinación, textos y fotografías:

Ascensión García Montes
Soledad Garrido Barrera

Diseño y realización editorial:
tre1e.com.es

Depósito Legal:
VA-104/2012

ÍNDICE

A. Introducción a la Comarca Boedo-Ojeda 7

B. Construcciones populares en Boedo 19

Las casetas de era
Los pósito-granero
Los colmenares
Los palomares
Las bodegas

C. Construcciones relacionadas con el agua 35

La canalización del agua
El agua y las vías de comunicación
Agua para beber
El agua motor de la industria

D. Citas y Bibliografía 89

Agradecimientos 95

“LA NORIA”

La tarde caía
triste y polvorienta.

El agua cantaba
su copla plebeya
en los cangilones
de la noria lenta...

Soñaba la mula
¡pobre mula vieja!,
al compás de sombra
que en el agua suena.

La tarde caía
triste y polvorienta.

Yo no sé qué noble,
divino poeta,
unió a la amargura
de la eterna rueda
la dulce armonía
del agua que sueña,
y vendó tus ojos,
¡pobre mula vieja!...

Mas sé que fue un noble,
divino poeta,
corazón maduro
de sombra y de ciencia.

Antología poética de
Antonio Machado

A

INTRODUCCIÓN A LA COMARCA BOEDO-OJEDA. VALLE DE BOEDO

APUNTES GEOMORFOLÓGICOS E HIDROGRÁFICOS

Con el nombre de Boedo-Ojeda, conocemos la comarca natural palentina situada al este de la provincia, zona intermedia de la planicie de tierra de campos al sur, y la cornisa montañosa del norte.

En su paisaje queda marcado este carácter de transición, zonas de páramos se alternan con colinas, altozanos, pequeños valles y hondonadas, modelando su génesis de depósitos sedimentarios con predominio de arcillas, areniscas y calizas.

Recorriendo la comarca con un fluir de norte a sur discurren los dos ríos que la dan vida y marcan los dos valles que la conforman, el río Boedo en el valle del Boedo y el Río Burejo en el valle de la Ojeda. En su curso los numerosos arroyos como el de Resgada o el Robledo vierten sus aguas origen de la biodiversidad y riqueza de este valle.

BÁSCONES DE OJEDA

Río Boedo.

A

Cerrando la comarca en su parte más occidental, encontramos el río Valdavía y arroyos y afluentes como el de Valdeherreros o Rocañal.

Es en el Valle del Boedo y en sus pueblos en el que nos centraremos fundamentalmente. Por ello daremos unas pinceladas al máximo protagonista y responsable, el Río Boedo. Nace al norte, al pie de Peña Redonda cerca de Castrejón de la Peña, y con sus aguas permite el asentamiento de numerosas poblaciones, bañando directamente las de Báscones, Revilla, Collazos, Olea, Sotobañado y Priorato y Calahorra[1].

Afluente del Río Valdivia, terminan los dos ríos su andadura en las proximidades de Osorno dónde confluyen con el río Pisuerga.

Presenta el Valle del Boedo un significado toponímico, que nos vislumbra sus peculiares características.Procedente del nombre latino *"budetum"* "terreno pantanoso o encharcable", resulta como veremos más adelante, muy apropiado pues muchos son los tojos y lagunas que se conservan[2].

Se considera sin embargo que la mayor parte de su superficie de cultivo es de secano y en menor medida de regadío, concentrada en las riberas y sotos de sus corrientes de agua.

COLLAZOS DE BOEDO

SANTA CRUZ DEL MONTE

APUNTES HISTÓRICO- ARTÍSTICOS

Es de obligado para el mejor conocimiento y entendimiento de este Valle del Boedo, echar la vista atrás y hacer una breve mención de su historia medieval y de su arte. Encontrándose huellas de gran interés en el estudio de su toponimia[3], así la denominación de algunos de sus pueblos aluden al nombre de su repoblador en el S.IX-S.X, es el caso Espinosa de Villagonzalo "Villa de Gonzalo", Villaneceriel "Villa de Nestriel", Villameriel "Villa de repoblación de Meriel", Villaprovedo, "Villa del repoblador Provedo" o Villorquite "Villa de Dolquite o Alquitre".

Bajo protección regia o del clero, durante el reinado de Alfonso VIII la zona presenta un auge económico y cultural, dotándose estas pequeñas villas, de ermitas e iglesias con el estilismo de la época, el románico y posteriormente el gótico.

Las continuas reformas y deterioros de los templos no han impedido que contemplemos numerosas portadas, ábsides o espadañas de notable belleza.

Sobresalen las iglesias de Sta. Lucía de Collazos con portada de transición al Cister, la románica de Zorita del Páramo declarada monumento histórico-artístico en 1926, la de S. Andrés de Revilla con una iconografía románica, destaca en su interior una columna-atlante, personaje tocando la viola, del siglo XII y la iglesia de S. Nicolás de Bari en Sotillo de Boedo.

Pila de Calahorra de Boedo.

Pila de Páramo de Boedo.

Iglesia de Calahorra de Boedo.

A

Aún encierra más sorpresas artísticas el valle que no podemos dejar de mencionar por ser un guiño con el elemento, el agua, protagonista en las construcciones populares a las que nos referiremos. Así especialistas del románico palentino resaltan la comarca de Boedo-Ojeda, como un referente excepcional en la calidad y abundancia de pilas bautismales realizadas principalmente en el S.XII. Unidas al antiguo rito del sacramento del bautismo por inmersión se ubicaban en los muros del evangelio, en el atrio, o en la parte de atrás bajo el coro en un pequeño recinto apreciable aún hoy en muchas de las parroquias del Boedo como la de Páramo o Calahorra.

El simbolismo y la belleza de sus tallas lo relacionan algunos autores[4] con la importancia de este primer sacramento que permite al cristiano “un nuevo nacimiento”, el retorno al paraíso, a la “fuente de la vida”, agua vivificadora, el océano primigenio de la creación, se representa en las copas de las pilas a modo de ondas, zig-zag, o gallones de las conchas marinas.

Otros elementos decorativos muy pródigos en las pilas son, las figuras geométricas o vegetales (Zorita, Páramo, Sotillo, Sotobañado, Santa Cruz), las arquerías sobre columnas con apostolado o sin él (Olea), animales (Revilla) o escenas bíblicas, destacando la de Calahorra con las tres Marías ante el sepulcro y el descenso de Cristo al limbo.

Ábside de Iglesia de Hijosa de Boedo.

Crucero de Espinosa de Villagonzalo.

A

Por último mencionar otro testigo artístico de estilo gótico, el Crucero que con gran elegancia preside la plaza de Espinosa de Villagonzalo.

Iglesia de
Zorita de Páramo.

3

B

CONSTRUCCIONES POPULARES EN BOEDO

A través de los tiempos nuestros pueblos han utilizado los materiales básicos del terreno, en esta Comarca además se trata de materiales muy variados: la piedra, el barro, el ladrillo y la madera. Con ellos han edificado sus casas, templos y castillos, así como otros tipos de construcciones más modestas pero no por ello menos necesarias para mantener el tipo de vida agrícola y ganadera.

Hoy esas construcciones sobran en su mayoría. La mecanización del campo ha borrado de los pueblos no solo los aperos y los animales de carga sino también las instalaciones que los albergaban[5].

La consecuencia de los cambios de vida ha sido la desaparición de la arquitectura popular. Nos cuesta encontrar edificios en buenas

Caseta de era.

condiciones aunque aún se puede contemplar en las eras, a las afueras de los pueblos restos de un pasado constructivo dotado de gran belleza.

Dentro de las construcciones secundarias de las que hablamos, en esta Comarca de estudio destacamos las casetas de era, los graneros, los colmenares, los palomares, las bodegas y especialmente las relacionadas con el agua, que veremos como protagonistas de nuestro trabajo.

LAS CASETAS DE ERA

Son un tipo de construcción que se encuentran en las eras. Se empleaban para guardar los aperos y las herramientas necesarias en las faenas agrícolas.

En su interior los campesinos sesteaban, comían y se resguardaban del sol y las moscas del verano.

En esta comarca tienen forma de pequeñas casas, son de planta rectangular, con cubierta a dos aguas, una sola puerta de acceso y, generalmente, algún pequeño ventanuco. Están hechas de barro, adobe y tapial, algunas también son de ladrillo[6].

VILLAPROBADO

Granero.

LOS PÓSITO-GRANERO

Un pósito es un depósito de cereal de carácter municipal cuya función primordial consistía en realizar préstamos de cereal en condiciones módicas a los vecinos necesitados.

Aparecieron en tiempos de los romanos, aunque la máxima expansión se produce en la Edad Media. En Castilla se establecieron por convenios de los vecinos de algunos pueblos o a fundaciones particulares de personas caritativas, entre las que sobresalió el cardenal Cisneros que fundó a sus expensas los pósitos de Toledo, Alcalá de Henares y algunos otros. Posteriormente, se fueron generalizando en todas partes y se pusieron en cada pueblo bajo el gobierno y administración de una junta compuesta por el corregidor, alcalde mayor u ordinario, un regidor, el diputado más antiguo, el procurador síndico del común y un depositario o mayordomo con asistencia de un escribano elegido por el ayuntamiento.

Los pósitos perduraron hasta el siglo XIX, pero en general fueron desapareciendo, bien por fracaso, bien por ser sustituidos por otras instituciones financiero-asistenciales como los Montes de Piedad.

La actividad tradicional de los pósitos se centraba en la acumulación de granos en tiempo de abundancia que se prestaban a un tipo de interés bajo a los agri-

Colmenar de Laduerna
en Báscones.

Colmenar de Laduerna
en Báscones.

cultores en el momento en que los necesitaran, lo que podría paliar las malas cosechas y las crisis de subsistencia.

Los edificios que daban cobijo a los pósitos, al menos los que han sobrevivido, son en general construcciones muy sólidas, que suelen indicar su condición con inscripciones de distinta época (la mayor parte de finales del XVIII y comienzos del XIX, aunque los hay del XVI y aún anteriores), que los hacen ser puntos destacadas del pueblo.

En Villaprobedo aún queda una edificación de buena base de piedra y los muros de ladrillo que se dedicó a este cometido, está fechado en 1734 según una inscripción y fue realizado bajo la tutela del cura Ramos.

LOS COLMENARES

La apicultura en colmenar cerrado, en forma de caseta, se encuentra representada también en esta comarca, dada su proximidad a la de la Ojeda, zona donde hemos encontrado magníficos ejemplares.

Aquí distinguimos especialmente construcciones de planta rectangular con cubierta a dos aguas realizadas de múltiples materiales: piedra en forma de mam-

Palomar en Espinosa de Boedo.

Palomar y caseta de era en Villaprobedo.

puesto y canto rodado, barro, madera.., además combinados de interesantes maneras.

Los más destacados son los que aparecen en Báscones de Ojeda. Están ubicados en el valle y en el interior de robledales[7].

LOS PALOMARES

La historia nos cuenta que los palomares son característicos de la Tierra de Campos, aunque hay que decir que en esta comarca de Boedo, mixta en cuanto a los materiales que dibujamos en su entorno, nos han llamado la atención los palomares que hemos vislumbrado, dentro del caso urbano y a las afueras, en las eras.

Según Roldán Morales[8], uno de los arquitectos que más ha estudiado estas construcciones, sus antecedentes hay que buscarlos en el mundo romano, existiendo un gran parecido de estos edificios con el columbario romano (lugar de enterramiento).

De los palomares de la Tierra de Campos conocemos referencias escritas desde el siglo X, XI y XII, aparecen citados como construcciones integradas en las villas. Su larga permanencia está basada en la constante fuente de ingresos dada su

ESPINOSA DE BOEDO

Palomar.

rentabilidad, en cuanto a cría y comercio de las palomas, como fuente de alimentación y en el abono, la palomina, como gran fertilizante.

En nuestra comarca de estudio hemos encontrado dos formas características:

1- De planta cuadrangular con cubierta a una y cuatro aguas.

2- De planta circular con patio interior.

El material empleado es el barro, en algunos casos revocado de yeso.

Además de estas construcciones exentas hemos encontrado palomares anexos a otras construcciones, especialmente a pajares y cuadras.

LAS BODEGAS

Inseparables del paisaje de muchos pueblos donde abunda el barro, en esta Comarca de estudio especialmente en la zona del sur, también aparecen en el paisaje urbano, como pequeños barrios.

Se distinguen un tipo de bodegas que son sótanos construidos debajo de las casas o ligeramente excavados en el subsuelo. Suelen ser espacios pequeños, que carecen de prensa y lagar y quedan reducidas a unas habitaciones donde se guardan los recipientes que contienen el vino.

Bodega en Villorquite.

Puerta de bodega en Espinosa de Boedo.

B

En el pueblo de Espinosa de Boedo encontramos un pequeño barrio de bodegas hechas en barro algunas encaladas con preciosas cerraduras. Actualmente sus usos se remiten a merenderos y lugares de esparcimiento de los vecinos.

Barrio de bodegas en Espinosa de Boedo.

C

CONSTRUCCIONES RELACIONADAS CON EL AGUA

La arquitectura popular se entrega con todas sus estructuras a servir de contenedor del agua o como fuerza motriz de máquinas y artilugios al servicio del ser humano.

El agua es el recurso fundamental en la vida. Los asentamientos humanos buscaron desde siempre un emplazamiento cercano a él, siendo en muchos casos hasta motivo de discordia en una lucha por su disfrute.

Son numerosos los topónimos relacionados con el agua que dan nombre a pueblos y antiguos despoblados. Si la Iglesia y el castillo eran claves para ubicar el asentamiento, vital era contar en sus proximidades con un manantial o fuente. Estas fuentes, entre las que diferenciamos las camperas o montaraces y las ubicadas en el casco urbano tienen que tener en común su continuidad en el fluir[9].

SAN CRISTÓBAL DEL MONTE

Río Boedo.

El agua del río era crucial también para la higiene y el baño aunque con muchas precauciones[10]. Así nos lo cuentan las Ordenanzas de Santa Cruz de Boedo de 1892:

En la Sección 4ª dedicada a “los baños en el río Boedo” hay cuatro artículos a destacar:

> Art.54. Nadie podrá bañarse en los ríos en sitios donde las aguas tengan más de un metro de profundidad. Tampoco se permitirá bañarse juntos personas de diferente sexo.
>
> Art.55. Los niños y las niñas menores de 10 años no podrán bañarse sino a la vista y cuidado de personas interesadas que los cuiden.
>
> Art.56. No se permitirá entrar a bañarse a personas dementes o embriagas.
>
> Art. 57. En todo caso, las personas que se bañasen no podrán faltar a lo que exigen la decencia, la honestidad y la moral pública.

Los infractores de esta sección pagarán la multa de 5 a 10 pesetas.

Según un Estudio Hidrológico de la Provincia de Palencia un 63,5% del abastecimiento público de nuestros núcleos rurales procede de manantiales[11].

Río Boedo.

A partir de los manantiales y cauces de los ríos, el agua era conducida y encauzada para sus diversos usos. Tanto la instalación de fábricas hidráulicas como el empleo del agua para el riego o el abastecimiento humano requiere de canalizaciones, conducciones, azudes y otros elementos que permitan desviar el agua de los ríos y encaminarla hacia el punto deseado.

LA CANALIZACIÓN DEL AGUA

Las principales canalizaciones eran para uso agrícola. Todo el paisaje está surcado por la huella del ser humano afanándose por cambiar el curso natural de las aguas, construyendo azudes en los ríos, abriendo acequias hasta la altura máxima que los niveles topográficos permitían y bifurcando las aguas.

En este grupo aparecen:

Acequias

Azudes o presas

Norias

Lavaderos

Acequia.

Acequias

La acequia es un canal por donde se conducen las aguas para regar.

De origen árabe, estas construcciones, a pesar de ser conducciones de agua, difieren de los tradicionales canales heredados de los romanos. El uso principal es el riego del campo y la utilización de los planos y niveles del terreno para la distribución y conducción del agua, por lo que suelen distribuirse en ramales.

El desarrollo de este tipo de construcción hidráulica fue principalmente en la época árabe y a lo largo de la costa mediterránea. Muchas de estas obras siguen utilizándose actualmente de forma más sencilla como es en la zona de estudio y se emplean para regar los huertos y algunos cultivos.

Presas

Las presas también son construcciones provisionales que se colocan en el río en los meses estivales y al igual que las anteriores se emplean para regar los cultivos.

Un ejemplo son las dos presas de Báscones que se desmontan en otoño. Se colocan en verano y se utilizan para el riego, fundamentalmente para cultivos relacionados con el regadío, como el girasol y algunos años desde finales del

Presa del río Boedo.

mayo y principios de junio para regar el cereal si no ha llovido lo suficiente en los primeros meses de siembra.

Tiene la finalidad de embalsar el agua en el cauce fluvial para su posterior aprovechamiento en abastecimiento o regadío, para elevar su nivel con el objetivo de derivarla a canalizaciones de riego, para laminación de avenidas (evitar inundaciones aguas abajo de la presa.

Presa del río Boedo
en Báscones de Ojeda.

HERRERA DE PISUERGA

Noria.

Norias

Mucho se ha hablado del origen árabe de las norias. Y, desde luego, fueron ellos los máximos impulsores de estos artilugios tal y como los huertanos los han utilizado durante siglos. Sin embargo, sus raíces se encuentran, con casi total seguridad, en culturas anteriores.

Fue Arquímedes quien primero se refirió -ya en el siglo III a. de J. C.- a la posibilidad de elevar el agua por medio de una rueda que moviese la propia corriente acuática. Dos siglos después, el poeta Lucrecio y el arquitecto Vitrubio, se referían ya a la existencia de estas ruedas elevadoras en el cauce de los ríos.

El invento fue desarrollado y mejorado por los romanos, si bien con la finalidad de extraer el agua de las profundidades de las minas, cuya existencia a veces imposibilitaba su explotación. De éstos, aprendieron los árabes las técnicas, introduciéndoles diversas modificaciones para adaptarlas al exclusivo uso del riego. Con esta finalidad, se les quitó travesaños y se les sustituyó por radios, haciéndolas mucho más ligeras. Se trataba de conseguir que pudiesen ser movidas por caudales menores de agua. Con el girar de la noria, descendían invertidos, introduciéndose así en el agua. Esto ejercía una resistencia que dificultaba su llenado. Este inconveniente se resolvía mediante una sencilla

Noria.

modificación: practicándoles un pequeño orificio en el fondo por el que escapaba el aire. Este agujero provocaba que el agua escapara también en pequeñas cantidades cuando ascendía, pero era recuperada por el cangilón siguiente, que a su vez perdía otra pequeña cantidad con la que se llenaba el que le seguía.

El resultado es que las pérdidas eran mínimas -no superiores al 10%- más que satisfactorio. El sistema era tan perfecto que, en opinión del Abu al-Jair, sevillano del siglo XV, permitía que la noria durase “mucho tiempo, si Allah quiere”.

Su forma solía ser la de una vasija que se estrechaba en el tercio superior, por donde se sujetada a la rueda. El tamaño oscilaba, aunque guardaba una proporción directa al de la noria en sí.

Una vez que giraba la noria, los cangilones iban vertiendo el agua que transportaban a un canal situado a mayor altura, comenzando a regar por gravedad un nuevo territorio más elevado que la altura del agua original.

A mediados del siglo XIX, el estudioso Pedro Díaz Cassou[12] componía un cántico a la noria: “Sencilla, como es en agricultura todo lo verdaderamente útil, fácil de componer sobre el terreno por el agricultor mismo o por modestos artífices rurales, y sobre todo barata”. En un alarde de entusiasmo por tan clásico y efi-

Lavadero.

Cacz invento aseguraba que “la noria árabe será como el arado de Noé, una de las máquinas agrícolas que más duren todavía, como es hoy de las que más han durado”.

A pesar de los vaticinios del escritor, hoy sólo queda en la Comarca alguna con una función ornamental que nos recuerda lo importante que fue este artilugio en épocas anteriores: Su destino era regar, dar de beber a plantas y personas. Y así lo hicieron durante siglos...

Tenemos la noria ornamental de Herrera y la noria de Báscones de Ojeda, en la que aún se puede ver como funciona, a ella se uncía un animal de tiro que iba dando vueltas y así conseguía que el agua saliese en los cangilones y fuera regando los terrenos adyacente.

Esta noria es de principios de los 90 y no está encima de la vía del conducto de agua sino un poco desviada.

Toda la comarca estaba llena de norias para el riego pero ya no queda ninguna de ellas.

Los versos de Machado[13], citados al principio del libro, nos recuerdan como estos ingenios fueron los que facilitaron la vida al agricultor de nuestra comarca.

VILLAMERIEL

Lavadero.

Lavaderos

Los lavaderos son los espacios concebidos y construidos para lavar la ropa. Éstos pueden ser públicos o privados. Por lo común están ligados a conjuntos hidráulicos y han sido, y en cierta medida aún son, espacios de encuentro femeninos. Era un lugar de un gran flujo y transmisión de información sobre la comunidad.

Antiguamente, se trataba de espacios donde las mujeres contaban con una menor presión familiar, muy propicios para el encuentro entre géneros. En los tiempos recientes la importancia de estos espacios sigue siendo en algunos casos, los menos, significativa ya que se siguen utilizando tanto por su funcionalidad (lavado de prendas muy sucias, o muy grandes o incluso para el lavado de prendas a mano que requieren un mejor aclarado) como por tener un nuevo sentido como lugar de encuentro, ya que la lavadora particular ha restado posibilidades de sociabilidad.

Los lavaderos catalogados pueden presentarse en base a dos criterios: por sus características estrictamente arquitectónicas, fundamentalmente si están techados o no, o bien por encontrarse dentro de un sistema hidráulico más amplio.

Lavadero.

Con respecto al primer criterio, si se encuentran cubiertos o no, es un dato que nos habla de la evolución de este elemento en el tiempo, es decir no se trata de dos tipos que ocupan el mismo espacio cronológico, sino que se suceden en el tiempo, que vinieron a sustituir a otros que estaban al aire libre. Como norma se sitúan cerca del antiguo casco, pero no techando el anterior, sino que se construye uno nuevo, quizá porque al mismo tiempo se hace otra variación, que es elevar las piedras de lavar de forma que se pueda realizar el lavado de pie, ya que casi todos los lavaderos descubiertos están hechos a ras de suelo para lavar de rodillas. En todos los casos los lavaderos cubiertos conllevaron el abandono de los anteriores por cuestiones de mayor comodidad.

En cuanto al segundo criterio que permite clasificar los lavaderos, en función de su ubicación dentro del sistema hidráulico, nos lleva a concebir este elemento como uno más dentro de los sistemas de aprovechamiento del agua. En esta comarca los lavaderos están directamente relacionados con el sistema de acequias. Casi todos están en el origen o sobre una acequia. Cuando se ubican en el origen son el paso intermedio entre la fuente (y el abrevadero) y la acequia que se dirige ya hacia los lugares de riego.

El valor patrimonial de los lavaderos deriva de la propia estructura de esta entidad etnográfica de tipo hidráulico y del papel que jugó en la gestión del aprove-

Frente y lavadero.

chamiento de los recursos hídricos en el desarrollo de actividades agrícolas, y en definitiva, para el uso cotidiano de la población.

El origen de los lavaderos se remonta a finales del siglo XIX. Constituye un conjunto etnográfico representativo de una sociedad eminentemente rural con una economía doméstica. Parece que en la época de la República es cuando se llevan a cabo las obras de mejora en la mayor parte de ellos. Esto supuso una garantía en las condiciones de las mujeres, que ya no tenían que ir al río a lavar y que incluso en algunos casos están resguardadas de las inclemencias del tiempo.

En algunos pueblos incluso llegaron a tener más de un lavadero, estaban ubicados en cada barriada del pueblo. Aunque lo normal es que hubiese uno.

Dentro de nuestro trabajo de campo hemos encontrado lavaderos en buen estado en varios núcleos de población. Los podemos agrupar en dos tipos:

Abiertos o exteriores como el de Zorita del Páramo, Cembrero, Hijosa y Collazos, este último de planta triangular.

Cubiertos por una edificación techada a dos aguas, es el caso de Villameriel, Villaprobedo y Olea. Éste muy cuidado no solo el recinto que lo resguarda, sino también el propio lavadero e incluso el entorno.

Puente de los Belgas.
Báscones de Ojeda.

Puentecillo en Hijosa.

EL AGUA Y LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

Puentes

Vados

Los ríos han supuesto un obstáculo relativo para las vías de comunicación, al obligar a la construcción de puentes y vados para atravesarlos.

Puentes

El río Boedo, aún no siendo un río de gran caudal de agua, tiene numerosos vados. No obstante, en época de lluvias o tras las tormentas se puede volver caudaloso, por lo que también se han construido varios puentes en las principales vías de comunicación. Es el caso del puente de los Belgas, del que solo queda un madero como recuerdo del puente de madera y tierra que según Roberto Gordaliza hubo en Báscones en tiempos pasados[14]. Actualmente es de hierro y hormigón,es una construcción sólida, un puente de los más resistentes y de envergadura de la zona.

Asimismo hay unos cuantos arroyuelos en los diferentes pueblos de la comarca que también tienen su pequeño puentecillo asociado, en unos casos de madera en otros metálicos y algunos de piedra.

Puente sobre el río Boedo en Sotobañado.

Puente en Santa Cruz del Monte.

Los tipos varían desde el puente adintelado de hormigón, más sencillo pero menos estético a los puentes abovedados de reminiscencia romana, con varios ojos, dependiendo del tramo del río, es el caso del puente de Sotobañado, con tres ojos de medio punto, de piedra, de tradición medieval y de muy sólida construcción. En la Comarca es el más bello.

AGUA PARA BEBER

El ser humano, desde sus más remotos orígenes sedentarios, ha procurado emplazarse en aquellos lugares que, además de ser importantes estratégicamente, estuviesen cercanos a un punto de captación de agua. Así en este apartado incluimos:

Fuentes y abrevaderos

Pozos

Embalses y tojos

Fuentes

En época medieval, el sentido público del servicio de aguas decayó en los reinos cristianos hasta niveles impensables en época romana. Este proceso no sólo afectó a la construcción de nuevas fuentes y otras obras sino que alcanzó

Fuentes en Báscones de Ojeda.

C

también a la esfera de las costumbres y mentalidades: los conceptos de higiene y aseo personal que subyacían en las obras públicas de carácter hidráulico, así como los de bienestar e incluso de lujo, que orientaban la vida particular de la época anterior, fueron arrinconados y hasta olvidados, llegándose a una situación escasamente higiénica[15].

Así, durante la Edad Media y la Moderna, hasta bien avanzada la Contemporánea, elementos tan característicos de la vida urbana como el abastecimiento de aguas y la red de alcantarillado distaban de ser elementos de progreso y a menudo se convertían en todo lo contrario: con mucha frecuencia las aguas limpias se mezclaban con las fecales debido al deficiente material empleado en las conducciones o la mala conservación de las redes de acceso del agua. Esta situación llevaba a la contaminación de fuentes y pozos, cuyas aguas aparentemente limpias, eran el vehículo trasmisor de muchas infecciones. De ahí la exaltación del vino y el rechazo del agua como bebida.

Ya épocas más recientes las fuentes son monumentos civiles que han participado muy activamente en el desarrollo histórico de los núcleos rurales.

A este interés histórico hay que añadir el valor social ya que su conservación es asumida por la comunidad ya que se trata de cuidar un bien preciado, el agua.

Fuente con abrevadero en Villameriel.

Fuente en Hijosa.

Ordenanzas de Santa Cruz de Boedo-1892[16]

En la Sección 2ª del Capítulo III dedicado a “la limpieza de las aguas públicas” encontramos tres artículos de interés:

> Art. 61. En las fuentes públicas, todos podrán llenar sus vasijas sin otra preferencia que la del turno de llegada a las mismas.
>
> Art. 62. Se prohíbe lavar ropa, telas, legumbres y cualesquiera otros objetos en las fuentes públicas, arrojar en ellas inmundicias o despojos de cualquiera clase, estacionar carruajes o animales en sus abrevaderos y depositar vasijas u otros objetos que impidan o entorpezcan el acceso a las mismas.
>
> Art. 63. Nadie podrá deteriorar las fuentes públicas ni distraer o desviar, por cualquier concepto las aguas de aquellas de que se surte el vecindario.

Hay que tener en cuenta que las fuentes han ido variando a lo largo del tiempo. La principal función que tuvieron en tiempos pasados fue no solo la de suministrar agua potable a las poblaciones rurales sino también la de servir de abrevadero para el ganado, como delatan algunos pilones.

En nuestra comarca de estudio encontramos aún pilones y abrevaderos en Espinosa de Villagonzalo, en Hijoa de Boedo, en Sotillo, en Villameriel y en Santa Cruz del Monte.

"El Pilón", en Espinosa de Boedo.

Manantial en Espinosa de Boedo.

Fuente en Villaprobedo.

El hecho de que también abastecieran de agua a los animales explica el que muchas de ellas estuviesen situadas a las afueras de los cascos o en su proximidad. Parecen responder a una preocupación por la higiene y la salud pública, es el caso de la de Santa Cruz del Monte.

Era muy frecuente en el campo antes encontrar una fuente de teja, pequeño cursos de agua cuya afluencia se canaliza en forma de caño por medio de una teja o fragmento de la misma. Esta es la fuente más arcaica. A partir de aquí se van realizando construcciones más elaboradas algunas incluso con todo tipo de filigranas.

El manantial del que procedía el agua donde se ubica la fuente, no siempre se encuentra debajo de la construcción, a veces se conduce a través de canalizaciones o tuberías. En otras ocasiones nos hemos encontrado con el manantial al que se le han colocado unos caños para que discurra el agua de forma muy sencilla. Gordaliza, nos habla de más de 70 fuentes y 8 arroyos en todos los pueblos. Nos llama la atención en estas antiguas fuentes o manantiales la denominación, a muchas de ellas se las conoce por la fuente de “la salud”, lo que nos da una idea de lo valorada que estaba el agua pura y limpia que era capaz hasta de fortalecer y mantener saludable a la gente.

Fuente en Santa Cruz del Monte.

Fuente de tipo romano en Villaprobedo.

Fuente en San Cristóbal de Boedo.

También hemos localizado fuentes abovedadas, de reminiscencia romana, época de esplendor de estas construcciones, en el casco urbano o en sus cercanías. Es el caso de la fuente de Santa Cruz de Boedo y de Santa Cruz del Monte.

Actualmente se han convertido en un elemento ornamental de vital importancia en los pueblos. Se ubican en la plaza o el lugar más destacado del núcleo de población. Presentan formas muy cuidadas y de gran belleza. Los materiales con los que se realizan son también muy variados: piedra, cemento, metal, mármol.. En muchos casos se han convertido en referente del núcleo de población, en algunos casos mantienen el manantial original y no son aptas para el consumo. Aún vemos algún letrero de “agua no potable” como en el Pilón de Santa Cruz de Boedo y en Espinosa.

En la mayoría el agua está clorada, y como decíamos, las formas están dotadas de belleza y adaptadas a los nuevos materiales. Así encontramos modelos muy similares en gran parte de nuestros pueblos, a estas nuevas tipologías pertenecen las fuentes de Báscones, Collazos, Páramo, San Cristobal del Monte, San Martín del Monte, Sotobañado, Villaneceriel, Villaprobedo, Zorita del Páramo.

OLEA DE BOEDO

Pozo.

Pozo

Un pozo es un orificio o túnel vertical perforado en la tierra, hasta una profundidad suficiente para alcanzar lo que se busca, normalmente una reserva de agua subterránea (originalmente) del nivel freático o materias como el petróleo (pozo petrolífero). Generalmente de forma cilíndrica, se suele tomar la precaución de asegurar sus paredes con piedra, cemento o madera para evitar su derrumbe.

Los pozos tradicionales para buscar agua están bien en las tierras de cultivo de secano o bien en los patios de las casas y tienen un brocal (pared que sobresale del nivel del suelo hasta una altura suficiente para que nadie caiga al interior), un cigüeño o una polea para subir el cubo y una tapadera para evitar que caiga suciedad al interior.

Los restos más antiguos de un pozo datan del siglo XII a. C. y proceden de Persia desde donde se extendieron por todo el mundo.

En todas las casas de los pueblos de la Comarca del Boedo existía un pozo. Como el resto de construcciones han ido desapareciendo. Los modelos de los pozos de nuestra comarca son más bien austeros no tan adornados como en otras regiones de la península.

Pantano en San Martín del Monte.

Humedal en San Martín del Monte.

Embalse-humedal

Un humedal es una zona de tierras, generalmente planas, en la que la superficie se inunda permanente o intermitentemente. Al cubrirse regularmente de agua, el suelo se satura, quedando desprovisto de oxígeno y dando lugar a un ecosistema híbrido entre los puramente acuáticos y los terrestres.

La categoría biológica de humedal comprende zonas de propiedades geológicas diversas: ciénagas, esteros, marismas, pantanos, turberas, así como las zonas de costa marítima que presentan anegación periódica por el régimen de mareas (manglares).

Un humedal es una zona de la superficie terrestre que está temporal ó permanentemente inundada, regulada por factores climáticos y en constante interrelación con los seres vivos que la habitan.

Se consideran humedales, “las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”.

Tojo en Calahorra.

Tojo en Villaneceriel.

En la Comarca localizamos al menos dos humedales. Uno de ellos es incluso llamado pantano por los vecinos. Se trata de una construcción que se realiza en los años 90, se ubica en el interior de un robledal y mantiene una flora y fauna de lo más interesante de la Comarca. Ambas están en terreno de San Martín del Monte en un espacio cargado de gran belleza.

La R. A. ha acordado dar a embalse la primacía de la designación de los pantanos construidos y trasladar a esa palabra la definición de ellos.

Tojo

Se trata de un lugar embalsado, acotado en espacio de pequeño tamaño que reúne ya distintos tipos de anátidas así como una fauna asociada a las lagunas. También se ubican en lugares con encanto y están acompañados de especies características de la zona.

Dos de los más destacados los hemos encontrado en Calahorra de Boedo y en Villaneceriel.

Molino de Fernando Cosgayón.

EL AGUA MOTOR DE LA INDUSTRIA

Los molinos

Son los molinos una de las construcciones populares más singulares y representativas del valle. Se trata de un edificio de distintas dimensiones que alberga en su interior la maquinaria que "machaca" o "muele" el cereal para la obtención de la harina, base fundamental del alimento más ingerido, el pan.

Se documenta un origen muy antiguo que nos remonta al neolítico, con la simple utilización de dos piedras adaptadas. La continua búsqueda a lo largo de la historia para aligerar tan dura tarea, abrió el camino para nuevos ingenios en los que se utilizó no sólo la fuerza humana sino la animal y posteriormente la eólica y la hidráulica siendo ésta última en la que nos centraremos.

Se atribuye al arquitecto romano Vitrubio del S.I la primera descripción de *"las ruedas de agua y de los molinos de agua"*[16], ingenio que se irá generalizando a lo largo de la edad media encontrándose en casi todas las poblaciones con curso de agua, en los S.XII y S.XIII[17]. Un nuevo impulso renovará la maquinaria de los molinos en el Renacimiento, como lo atestiguan los manuscritos del S.XVI de Juan de Lastanosa y del vallisoletano Francisco Lobato del Canto, sus dibujos y

Rodezno de molino.

BÁSCONES DE OJEDA

Sala molinera. Molino de linaza.

explicaciones detalladas nos aportan una información excepcional para la comprensión de nuestros molinos tradicionales.

El trabajo de campo en el valle del Boedo nos lleva a varias poblaciones que aún conservan molinos, Sotobañado y Priorato, Revilla de Collazos, Páramo, Santa Cruz de Boedo y Báscones. Tan reducido número contrasta con las fuentes documentales del S.XIX[19] en las que a las ya citadas se sumaban las de Calahorra, Collazos, Oteros, Olea y San Cristóbal.

Observándose que muchas villas detentaban varios molinos en su término, hasta cuatro encontramos en Sotobañado. Algunos molinos son de linaza y otros batanes.

Presentan los molinos una tipología variada teniendo como fin la mejor adaptación a las condiciones hidrológicas del lugar en el se construyen. Es el curso del Boedo poco caudaloso e irregular, en el que se van a instalar los molinos hidráulicos de rodezno con eje vertical. Su sistema es el más sencillo, consta de una rueda horizontal o rodezno de metal en el canal de agua que es movida por la acción del agua, va unida a un eje vertical que a su vez conduce el movimiento a las piedras o muelas situadas en el edificio, consiguiendo finalmente la molienda.

Molino de linaza.

Para poder observar el proceso y la infraestructura necesaria para que se lleve a cabo, encontramos un magnifico ejemplo de rehabilitación de dos molinos de linaza en Báscones. Próximo a la ribera del Boedo, instalados en el canal o cuérnago que desviaba el agua del río para encauzarlo a los ingenios, se pueden visitar dos molinos, el de arriba y el de abajo. En un pequeño edificio con tejado a dos aguas, puerta y ventanuco que miran aguas abajo, se ha restaurado y conservado la maquinaria básica de un molino, así como las presas o pesqueras necesarias para el almacenaje del agua. En su interior apreciamos la tolva de madera para verter el grano, la muela volandera protegida por un armazón o guardapolvo y bajo la cuál esta la rueda de moler picada, es decir con estrías,el contenedor o harinal para recoger la molienda y en un lateral la grúa que ayudaba al molinero a mover y reparar las ruedas.

La propiedad de los molinos podía ser del común, como desde el S.XVIII lo muestra este párrafo referente a Stª Cruz de Boedo: *"Una casa de molino harinero con una rueda sito sobre el río Buedo y cauce que nace en él, el cuál es propio del común y produce de renta..."*[20]; o propiedad privada, bien de numerosos agricultores que formaban sociedad, como en Sotobañado en el S.XVIII: *"Un molino se titula de la Bega tienen parte en él y le gozán, entre 24 vecinos que son... y alternan en él por horas en esta forma ...unos 24 horas ...y los siguientes...48 horas consecu-*

SOTOBAÑADO

Molino viejo.

tivas..Vuelven por su turno a gozarle alternativamente, hasta el cumplimiento de 7 meses que es sólo lo que se muele, a causa de que los demás meses restantes a el cumplimiento del año se invierte el agua en el riego de los linares y prados".

De forma similar las sociedades de agricultores como la de Báscones, regulaba el uso de los molinos en épocas recientes. Existían igualmente, molinos de un solo propietario o familia, que en Boedo suelen ser edificios de mayores dimensiones y con dos plantas pues en ella vivía el molinero y su familia, Tal es el caso, de los molinos de Sotobañado y Santa Cruz.

Este modo tan tradicional de hacer la molienda, se mantuvo en los molinos pequeños, pero la mejora técnica del S.XIX, irá sustituyendo las muelas por sistemas de cilindros, diversas máquinas para el cernido, elevación, cepillado, ventilación etc, que tendrán su máxima aplicación en las Fabricas de harinas, cuya independencia energética será máxima cuando se aplique como fuerza motora el motor Diesel.

Aún hoy aunque lamentablemente en un estado muy ruinoso, podemos contemplar en Revilla los restos de lo que fue la antigua fábrica de harinas, así como en la localidad de Sotobañado y Priorato en perfecto estado de conservación la Fábrica de P. Herrero, datada en 1853[21].

SOTOBAÑADO

Molino.

Otra de las aplicaciones tecnológicas a los que algunos molinos se vieron sometidos en el S.XX, fue su conversión en fábrica de luz, como la insigne de Sotobañado y Priorato, cuya documentación le refieren como uno de los molinos más antiguos del Boedo Asi mismo en la fábrica de harinas de Revilla que en su última fase produjo también energía eléctrica[22].

Por último y en estos nuevos tiempos podemos observar una nueva transformación de estos nobles edificios en su lucha por sobrevivir, convirtiéndose en viviendas particulares como la fábrica de Sotobañado o el molino de Santa Cruz con previsión de alojamiento rural.

El elemento agua ha sido en las sociedades tradicionales uno de los más importantes y venerados. Tal es así por su gran valía como dador de vida, tanto para las personas como para los animales y las cosechas. El respeto y cuidado por él es tal, que el hombre ideó una serie de ingenios desde tiempos muy antiguos intentando su aprovechamiento.

El río Boedo es una de las claves del estudio. Además la cantidad de fuentes y arroyuelos que han surcado la Comarca, muchas de ellas desaparecidas nos hablan de un pasado cercano con una forma de vida muy diferente a la actual. Los lavaderos, los pozos y abrevaderos ya nos son necesarios puesto que la lavadora, el agua corriente y la ausencia de animales de labor han marcado una nueva etapa en la vida de los pueblos. Sin embargo el recuerdo de estas construcciones está presente en algunos de ellos ya que forman parte de su historia.

En el mejor de los casos, las formas han cambiado pero siguen estando presentes.. Es el caso de las fuentes y los manantiales. La fuente en la mayor parte de los pueblos, sigue siendo un referente. Ha cambiado, en muchos casos su forma. Ya no es una fuente abrevadero, ya no hay pilones de agua.

Ahora están hechas de materiales nuevos,muy modernos y en muchos caos de formas más recargadas.

El trabajo de campo que hemos llevado a cabo en la comarca nos revela un conocimiento sobre el estado actual de estas construcciones. Pudiendo con ello constatar el estado de abandono y deterioro que sufren muchas de ellas, como los molinos, las norias, los pozos. Bien se podía contemplar la posibilidad de mantenerlos con un objetivo no solo romántico sino también didáctico, dando a conocer la riqueza cultural de un pasado cercano que de otro modo caerá en el olvido.

Ha sido muy gratificante encontrar iniciativas locales de recuperación, evidenciando el respeto hacia el trabajo de sus antepasados.

D

CITAS Y BIBLIOGRAFÍA

CITAS

[1] **Gordaliza Aparicio, F. R.** y **Canal Sánchez-Pagín, J. M.** *"Toponimia Palentina. Nuestros pueblos sus nombres y sus orígenes"*. Caja España. 1993.

[2] **Gordaliza Aparicio, F. R.** y **Canal Sánchez-Pagín, J. M.** *"Toponimia Palentina. Nuestros pueblos sus nombres y sus orígenes"*. Caja España. 1993. Otros estudiosos como Moralejo lo derivan del latin *"bos-bovis"* buey; o del ítalo-celta "Buxetum", "Monte de boj" según Montenegro.

[3] **Gordaliza Aparicio, R.** y Ortiz Nozal. M. *"Boedo-Ojeda y Ribera"*. Apuntes de historia, arte y toponimia. Palencia 2004.

[4] **López Bilabo. Garbiñe.** Iconografía de las pilas bautismales del románico castellano, Burgos y Palencia. Ed. La olmeda. 1996.

[5] **Carricajo, Carlos.** Temas didácticos de Cultura Tradicional. Arquitectura popular construcciones secundarias.

[6] Las casetas de era en la Tierra de Campos palentina, estudio realizado desde la Universidad Popular de Palencia dentro del Programa *"Construcciones que se van"*.

[7] Los Colmenares en la Comarca de la Ojeda, estudio realizado en la línea de las *"Construcciones que se van"*.

[8] La obra del Arquitecto **Antonio Roldán Morales** *"Los palomares de la Tierra de Campos"* aborda un estudio desde un punto de vista original.

[9] Arqueologia en Castilla y León 6. Fuentes abovedadas romanas de la Provincia de Zamora. Varios autores.

[10] Ordenanzas de Santa Cruz de Boedo. Época Constitucional II Rogelio Pérez Bustamante-Faustino Narganes. Diputación de Palencia. Ramón Areces 1987.

[11] Agenda 21 Rural elaborada por la Diputación de Palencia.

[12] Murcia y el agua: Historia de una pasión. Capítulo 8. Ingenios hidraúlicos: norias, aceñas y molinos.

[13] Antología poética de Antonio Machado. "La noria".

[14] Apuntes de historia, Arte y Toponimía. Año 2004. Boedo-Ojeda y Ribera. F. Roberto Gordaliza Aparicio y Miguel A. Ortiz Nozal.

[15] **Esparza, A.** y **otros**. *"Fuentes abovedadas romanas en la provincia de Zamora"*. Valladolid. 2007.

[16] Ordenanzas de Santa Cruz de Boedo. Época Constitucional II Rogelio Pérez Bustamante-Faustino Narganes. Diputación de Palencia. Ramón Areces 1987.

Capítulo III de la Higiene y Salubridad. Sección 2º limpieza de las aguas públicas. Artículo del 61 al 63.

[17] **García Tapia. N.** *"Molinos Tradicionales"*. Temas didácticos de cultura tradicional. Edic. Simancas.1997.

[18] Diccionario geográfico de Sebastián de Miñano.1826-1829.

Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Pascual Madoz .1852.

[19] Respuestas generales del Marqués de la Ensenada. Pregunta 17. Localidad de Santa Cruz de Boedo.

[20 y 21] Fuente Patrimonio Industrial de Castilla y León. Dep. de Historia de la economía. Universidad de Valladolid. 2008

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDE CRESPO, G. *"Boedo-Ojeda, Aguilar y Barruelo"*. Ed. Cálamo. Palencia. 2000.

CARRICAJO CARBAJO, C. y SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. *"Arquitectura popular. Construcciónes secundarias"*. Castilla Ediciones. 1995.

CRUZ SÁNCHEZ, P. J. *"Molinos tradicionales de la Cuenca Alta del río Águeda"*. Patrimonio Histórico y Etnográfico Ministerio de Medio Ambiente y Medio rural y marino. Confederación Hidrográfica del Duero. 2011.

ESPARZA, A., GONZÁLEZ, F. y Otros. *"Fuentes abovedadas romanas en la provincia de Zamora"*. Edita Junta de Castilla y León. Monografías arqueología en Castilla y León 6. 2006.

FUENTE, Mª J. *"Finanzas y ciudades. El tránsito del siglo XV al XVI"*. Banco de España, Servicio de estudios. Estudios de Historia Económia nº 25. 1992.

GARCÍA TAPIA, N. *"Molinos tradicionales"*. Castilla Ediciones. 1997.

GORDALIZA APARICIO, F. R. y ORTÍZ NOZAL, M. *"Boedo-Ojeda y ribera. Apuntes de historia, arte y toponimia"*. Editan los autores. Palencia. 2004.

MARCOS MARTÍN, A. *"Agua y sociedad en la época moderna"*. Artículo "Fuerza del agua, batanes y molinos en la provincia de Palencia". Edita Universidad de Valladolid. 2009.

MORIS MENENDEZ VALDÉS, G. *"Ingenios hidraúlicos históricos"*. Edita Colegio Oficial de Ingenieros Superiores Industriales. Oviedo. 2001.

Ordenanzas de los Ayuntamientos de Palencia. Época Constitucional II Rogelio Pérez Bustamante-Faustino Narganes. Diputación Provincial de Palencia. Fundación Ramón Areces. 1987.

AGRADECIMIENTOS

Santa Cruz de Boedo
Fernando Cruz
José María Priorato

S. Cristóbal de Boedo
Fernando Cos-Gayón

Sotobañado y Priorato
Dolores Alonso
Eulogio Pozo
Cesáreo González

Báscones de Ojeda
Angel (el alcalde)

Otros agradecimientos
Felisa Cubillo
Cristina Lión
Arqueóloga Territorial de Palencia

Calahorra
Natividad Ibáñez

Olea
Ana Coro Olmo

Collazos
Mari Carmen Tapia

Villaprobedo
Julio Martín

Páramo
Raquel González

Y a todas aquellas mujeres
tan importantes, que al igual
que el agua, nos dieron la vida.

Universidad
Popular de
Palencia

DIPUTACIÓN DE
PALENCIA